



## CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO



### Rito de inicio

(3 velas encendidas)



### Canto

(Ven Señor no tardes. Ver apéndice)



### Signación

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

### Motivación de la celebración

En esta celebración queremos recordar que Dios cumple su promesa de salvación. La respuesta de José y de María a participar en este Misterio, sirvan de modelo a la respuesta de nuestra fe. A pesar de los pocos signos que tenía para esperar confiados en lo que Dios les ofrecía, con la fuerza del Espíritu pudieron decir HÁGASE.



### Oración

Recibe, Señor, con agrado, nuestras oraciones para que, sepamos imitar la fe y la disponibilidad de san José y de la Virgen María, por Cristo nuestro Señor. Amén.

### Cuerpo de la celebración



### Lectura de la Palabra de Dios

**Evangelio:** Lucas 1, 39-45

### Meditación de la Palabra

(momento de silencio)



### Reflexión

La respuesta de María al mensaje del Ángel no habla de privilegio, sino sólo de disponibilidad y de servicio: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». También el contenido es

diferente. María no se exalta frente a la perspectiva de convertirse incluso en la madre del Mesías, sino que permanece modesta y expresa la propia adhesión al proyecto del Señor. María no presume. Es humilde, modesta. Se queda como siempre. María reconoce ser pequeña delante de Dios, y está contenta de ser así. Al mismo tiempo, es consciente de que de su respuesta depende la realización del proyecto de Dios.

Se enciende la cuarto vela, mientras se dice la siguiente oración.

Al encender estas cuatro velas, en el último domingo, pensamos en ella, la Virgen, tu madre y nuestra madre. Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría. Te sembraste en ella como el grano de trigo se siembra en el surco. En sus manos encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día. ¡Ven pronto, Señor. Ven a salvarnos!



### Preces (o peticiones)

Enseguida los miembros de la familia expresan en voz alta sus peticiones; especialmente aquellas que son una súplica confiada de aquello que nos ha descubierto la Palabra proclamada.

**Padre Nuestro:** Oremos juntos como el Señor nos enseñó Padre nuestro...



### Conclusión

### Oración

Señor, hemos escuchado tu Palabra. Hoy nos invitas a contemplar el misterio de la Encarnación. Haznos sensibles para descubrirte en nuestros familiares y amarte en ellos como Tu nos amas. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.